

POR PRIMERA VEZ!

La familia de Ramona Parra habla sobre ella documentos exclusivos



INDIVIDUAL DACTILOSCOP

ESTE CARNET ES VALIDO

Certifico que la fotografía, impresión dígito pulgar derecho, firma y demás datos que figuran en este documento pertenecen a

Romana Aurelia

Firma del interesado.

Impresión dígito pulg PRONT. No 212 58291

NOTA. — Este número debe coincidir con el de la fotografía.



habla la hermai

Por primera v familiares de la jov roína reciben a un grupo de perio



e Ramona Parri

e militante, el de entidad, su libreta de lotaciones) y hasta el mismo traje que estía el día de la masacre en la Plaza Bulnes. Un



AURELIA ALARCON DE PARRA, MADRE DE RAMONA (ARRIBA).

ABAJO: FIESTA FAMILIAR DE LOS PARRA. AL EXTREMO DERECHO, RAMONA, A LOS 16 AÑOS



En el sector oriente de la capital, en una casita de un piso, cómoda, pero muy sobria, vive junto a su familia Olga Parra Alarcón, hermana de Ramona, primera mártir de las juventudes comunistas.

Baja, morena, de linda estampa, tiene la serenidad de la mujer madura. Representa unos 50. Tuvimos que hacer una larga indagación para llegar hasta ella y convencerla, luego, de que rompiera el hermético silencio que tenazmente había mantenido desde la muerte de su hermana. Pero nuestra revista lleva el nombre de Ramona y nos correspondía contar todas esas cosas que miles y miles de personas quieren saber sobre ella, pero que habían quedado hasta ahora cubiertas por una capa de misterio.

En el luminoso living, grandes gomeros pegados a la ventana. En un rincón, un florero arreglado can mucho gusto. Nos sentamos en unos cómodos sillones rojos. Se produjo un tenso silencio. Entonces, Olga Parra dijo:

—Desde que murió Ramona... (y al pronunciar su nombre no pudo controlar la emoción y estalló en llanto.)

-Ustedes me van a perdonar -continuó-, pero cuando hablo de mi hermana, no puedo deiar de llorar. Parece mentira, después de tantos años...

A nosotros se nos empezó a contagiar la emoción. Esperábamos impacientes que comenzara a contarnos de Ramona.

—Bueno... Mi hermana fue accidentada para venir al mundo y accidentada para irse. Y miren que curioso, llegó un 28 y se fue un 28.

COMO LLEGO, COMO SE FUE

El 28 de mayo de 1926 nació Ramona Parra. En esos tiempos se estilaba que las mujeres se "mejoraran" en la casa, así es que el padre había contratado los servicios de una partera. Esa noche, cuando doña Aurelia (madre de Ramona) empezó a sentir los dolores, su marido partió a buscar a la matrona. Estaba lloviendo. La calle era un barrial. La partera se negó. Deses-

perado el padre volvió a la casa y mandó a un tío a buscar un taxi. Nació la niña. El auto no llegaba. Doña Aurelia se desangraba. Ya, como último recurso, el padre hizo una manda a San Ramón.

—Le pondré Ramona a la niña, si llega el auto antes de que la llama alcance esta marca —prometió haciendo una cruz en la vela que le prendió al santo.

El auto apareció en el preciso instante en que el fuego llegaba a la marca. Por fin partieron, pero a la mitad del camino al taxi se le reventó un neumático.

—Siga así no más —gritó el angustiado padre—, yo le pagaré todos los daños. Mi muier necesita urgentemente atención médica.

Alcanzaron a llegar al hospital y doña Aurelia se repuso.

19 AÑOS MAS TARDE.

28 de enero de 1946. La CTCH había convocado a un mitín público de solidaridad con los sindicatos de las oficinas salitreras Mapocho y Humberstone.

Olga Parra:

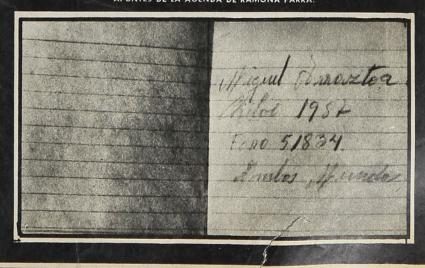
-Ramona me dijo esa mañana: "Mejor que no vayas tú, porque va a haber jaleo, y tú ya tienes otras responsabilidades. Tienes que cuidar de tu hijo y tu marido". Porque ése era el pensamiento de ella. Siempre decía que cuando uno se entrega a la lucha no puede adquirir otras responsabilidades. Bueno... me pidió prestados unos zapatos de taco bajo, porque los de ella los había mandado a arreglar y no se los habían tenido, pero yo no tenía otros para prestarle. Le pidió a una amiga, pero tampoco se consiguió. Total, dijo, si hay que arrancar corro a pata pelada.

"Mi mamá nunca iba a nuestras concentraciones, pero ese día decidió ir. Y yo le decía, pero mamá para qué va a ir usted, si usted no va nunca. Y ella contestaba: "Esta tarde quiero ver a mi hija en la marcha. Quiero ver a la Ramona". Nadie le pudo sacar eso de la cabeza.

A las siete de la tarde la Plaza Bulnes estaba totalmente repleta por una muchedumbre de unas 20



RAMONA PARRA UN AÑO ANTES DE SU MUERTE, CON EL HIJO DE UNA COMPAÑERA (ARRIBA). APUNTES DE LA AGENDA DE RAMONA PARRA.



mil personas. Hombres y mujeres que llevaban en sus brazos a niños de corta edad y muchos jóvenes que esperaban ansiosamente el instante en que el primer orador iba a abrir el combativo acto de adhesión a los obreros del salitre.

lris Figueroa, actualmente regidora del PC:

—El permiso que había extendido el Intendente de Santiago decía que el mitin teníantos que hacerlo detrás del monumento a Bulnes. Pero había demasiada gente y empezaron a pechar para que lo hiciéramos delante del monumento. Entonces estábamos entremedio de la gente gritando que la concentración ya la íbamos a hacer frente a la Alameda, cuando de repente un oficial de Carabineros da la orden de apaleo... El compañero Andrés Escobar, que era parlamentario del Partido, se identificó y le explicó al oficial: "que más da que la concentración se haga atrás o adelante del caballo..." A pesar de eso, el oficial procedió y le rompió la cabeza de un sablazo. Cuando la gente vio correr sangre por la ropa del compañero tuvo una reacción inmediata y empezó a enfrentarse con los carabineros..., ahí, con los listones con los motes, con lo que llevaban en sus manos. El enfrentamiento duró cinco minutos... violento.. vemos que se va produciendo un cerco policial y escu-chamos un grito. Un oficial debe haber sido el que dio la orden de disparar. E inmediatamente la tropa empezó a disparar como una especie de metralleta. Hubo como quien dice... una ráfaga. Al principio todos creímos que eran balas de fogueo, pero de repente un companero grita: "Tirense al suelo". Las balas habian comenzado a dar bote en el pavimento y nos dimos cuenta que caían heridos. Nosotros nos tiramos de inmediato al pasto y h mos quedado frente al Ministerio de Defensa. Ramona Parra, un muchacho Bugueño, un profesor que se llamaba Rodolfo Guzmán y yo. Entonces recuerdo que nos quedamos quietitos y tratamos de sujetar a Ramona que era muy.. ısí... impetuosa. Ella levantó la cabeza, no se paró en el pasto, y empezo a gritar:

-ASESINOS ... TALES POR CUA-LES ... NOS MATARAN A NOSO-TROS, PERO VENDRAN MUCHOS DETRAS.

"Y después yo veo què le llega

una bala. Lo que no recuerdo si en el ojo derecho o izquierdo, pero se lo voló así para afuera un poco. Esas fueron las últimas palabras de Ramona.

Olga Parra:

—5í, Iris Figueroa estaba junto a ella. Pero yo tengo otra versión. Cuando agredieron a Andrés Escobar la juventud empezó a cantar las canciones revolucionarias que se cantaban en todos los actos. Entonces un carabinero hizo callar a mi hermana y ella le contestó:

"--¿Quién es usted para venir a hacerme callar?

"Y el carabinero le pegó una cachetada. Ramona tomó un maletín que llevaba un compañero y le devolvió el golpe al paco. Y él sacó el arma y le disparó. Ese disparo fue como la voz de mando para comenzar la matanza. Mi marido y yo estábamos en la terraza de uno de esos edificios altos que rodean la Plaza Bulnes y vimos cómo disparaban las metralletas directamente al cuerpo de la gente. Se pusieron unos de rodillas y otros detrás, de pie.

ENTRE DOS 28

El padre de Ramona era repartidor de pan, pero era dueño de sus medios de trabajo. Dice Olga Parra:

– Nosotros no vivíamos con abundancia, pero nunca nos faltó nada. Incluso podíamos darnos ciertos gustos. Por eso a mí me da una cosa como... rabia, cuando he leído por ahí que nuestro padre era poco menos que indigente e incluso alcohólico.

Ramona hizo sus primeros estudios en las Monjas Carmelitas y sintió vocación por los hábitos. Su madre se opuso tenazmente, pero en vista de la insistencia de Ramona mandó a la hermana mayor a conversar con la madre superiora, que puso una condición: antes de entrar al noviciado la joven debía estudiar en un colegio mixto, pololear, ir a fiestas. Si después de eso seguía sintiendo "el llamado de Dios", que volviera.

Olga Parra:

 Nosotras, las hermanas Parra, éramos jóvenes católicas anticomu-

INVESTIGATIONS COMMENTES IN C undadas el 5 de Santiembre de SU CARNET DE MILITANTE DE LAS JUVENTUDES

nistas y pasábamos peleando con nuestro padre, que era militante del Partido. Claro que él nunca nos impuso nada. Pero un día, con muy buen ojo, llevó unos jóvenes militantes a la casa. Y así conversando con ellos nos fuimos vinculando con la juventud mi hermana Flor, Ramona y yo.

"Ustedes no saben la sorpresa que nos llevamos las tres al conocer la organización por dentro. Era todo lo contrario de lo que nos habían inculcado las monjas. Se trataba de jóvenes sanos, que trabajaban con una gran mística por la justicia social. En vista de eso empezamos a trabajar con ellos. Hacíamos de todo. Desde organizar fiestas hasta salir en la noche a hacer rayados. Hasta que el 15 de enero de 1944, en una fiesta en la



quinta Los Naranjos, nos entregaron el carnet a las tres.

Ramona por ese entonces estudiaba contabilidad en el Instituto Superior de Comercio. Alcanzó incluso a hacer su práctica de contabilidad. En el año 1945 entró a trabajar a Recalcine. Quería relacionarse directamente con los trabajadores. Sus estudios los continuó en cursos vespertinos.

—Claro que no vayan a pensar ustedes que Ramona era como un apóstol. A ella le gustaba verse bien. Era muy preocupada de la ropa y como tenía estampa lucía mucho. Era alta, delgada, de tez blanca, pelo castaño oscura y unos grandes ojos verdes. También le gustaba bailar aunque no tenía muchas oportunidades de hucerlo.

Se volvía loca con la conga. La bailaba con un compañero panameño, Néstor Porcell (actual profesor de la Facultad de Filosofía). Pero cuando se trataba de trabajar, ella era la primera. Se entregó de lleno a la lucha.

A pesar de que todos los que la conocieron cuentan que Ramona tenía gran cantidad de "pretendientes", nunca nadie supo que hubiese tenido un novio o tan siquiera un pololo. Su hermana mayor sostiene que jamás se enamoró:

- Lo que es amor por un hombre, Ramona nunca lo sintió. Quizá el único entusiasmo que le notamos fue el compañero panameño. Siempre decía: "Quizá algún día me case. Pero por el momento tomé ya un compromiso".

"Y miren lo que son las cosas, tanto mi marido como el de Flor llegaron a la casa detrás de Ramona. Pero ella nunca les correspondió.

OTROS TESTIMONIOS

Todos los que conocieron a Ramona Parra tienen sólo palabras de admiración que dedicarle.

Iris Figueroa:

—Ramona era una muchacha dulce, agradable, buena amiga, buena compañera. Yo la vi desde muy niña, desde muy joven, inquieta y audaz para el cumplimiento de las tareas. Así como se ve ahora a los jóvenes, a las muchachas que salen en las noches a propaganda. En la misma forma se sacrificaba Ramona Parra.

Samuel Riquelme (dirigente del Comité Central del PC):

Ramona era una muchacha realmente tierna, una joven hermosa, pero a la vez, para emplear términos de ahora, era una mujer brava..., brava en la lucha contra el fascismo, de una valentía realmente extraordinaria.

Estela Rosas, presidenta del sindicato de Recalcine en 1946:

—Con el poco tiempo que Ramona estuvo en el laboratorio era querida por todos. Nunca nadie dijo algo en contra de ella, por eso, cuando yo estaba cerca del Teatro Continental y llega un compañero y dice que a la Ramona Parra le volaron los sesos, casí me caigo muerta... Hubo un momento que ya no supe más de mi vida.

CORRIO SANGRE POR LAS CALLES

El tiroteo duró casí siete minutos. Después las fuerzas policiales se replegaron. La gente comenzó a atender a los heridos. Los habitantes de los edificios cercanos empezaron a tirar sábanas y vendas para atajar la sangre de los lesionados. Hasta se echó mano a los diarios. Erantantos los heridos que no se podía atenderlos a todos.

A pesar de la crueldad de la masacre, los asistentes al acto no perdieron su espíritu combativo. Se pusieron a desfilar por las calles del centro con los estandartes ensangrentados, con las manos llenas de sangre, con los diarios empapados en la sangre de los heridos . . . Los que llegaban al centro en micro o en tranvía venían tranquilamente de su trabajo, no sabían lo que pasaba. En esos tiempos no se andaba con radios a pila en los bolsillos. Miraban por la ventanilla y veían hombres, mujeres, jóvenes y niños ensangrentados que les gritaban. Muchos se baiaron de la locomoción y se unieron al des-

MURIO POR UNA CAUSA

-Yo siempre pensé que una de nosotras iba a caer —rememora Olga Parra—. Cuando la cosa se puso muy fea en la Plaza Bulnes, yo partí corriendo con el coche donde llevaba a mi hijo mayor, que era la locura de Ramona. Al doblar por Amunátegui, un compañero me salió al encuentro y me dijo que habían matado a Flor. Francamente, yo no le creí. Al llegar a casa, mi mamá ya había vuelto de la concentración. Estaba muy triste sentada bajo el parrón. Había escuchado en la radio, antes de que pusieran la censura, el nombre de algunos heridos, entre los que figuraba Ramona.

Después, la radio no entregó más informes. La familia se sumió en la espera. Los minutos parecían si-





FRONTIS DE LA CASA DONDE VIVIA RAMONA. EN LA FOTO, QUE FUE TOMADA UN DIA ANTES DE LA MASACRE, OLGA, LA HERMANA MAYOR, CON SU PRIMER HIJO, QUE FUE LA CHOCHERA DE RAMONA (ARRIBA).

26 AÑOS DESPUES, OLGA PARRA CON UNA DE SUS HIJAS. SUS PARIENTES DICEN QUE TIENE UN GRAN PARECIDO CON RAMONA A LA MISMA EDAD (ABAJO)

glos y la noche cayó con todo su peso... Tocan a la puerta. Entra un compañero:

-Ramona ha muerto.

Se produjo un largo silencio. Tenso. Nadie se atrevía a abrir la boca. Doña Aurelia tenía la palabra:

-Mi hija ha caído por una causa, que esa causa la recoja.

Así dio a entender que compren-

día que Ramona era más que su hija, que pasaba a ser un símbolo del pueblo chileno, una trágica representación de las luchas de los trabajadores. Por eso comprendió que debía ser velada en el local de la CTCH.

Al día siguiente fue a la morgue a reconocerla. Eran 26 los cadáveres de la masacre, señalan Olga Parra y su esposo. Oficialmente se notificaron seis muertos. Y con sus manos, las mismas manos que la habían cuidado, que la habían acariciado, su madre procedió a vestirla.

AQUEL VESTIDO VERDE

—Yo tengo una reliquia que nunca he mostrado en público. Pero creo que ha llegado el momento de hacerlo. He guardado todos estos años, intacto, el traje que llevaba mi hermana el día de su muerte.

Olga Parra parte a buscarlo. Cuando lo desplegó ante nuestros ojos, y lo vimos todo ensangrentado, sentimos un nudo en la garganta. El ambiente se tiñó de una emoción difícil de controlar. Nosotros luchábamos por conservar nuestra postura profesional y no

aquella tarde negra

El 28 de enero de 1946, en el último año de gobierno de Juan Antonio Ríos, la CTCH (Confederación de Trabajadores de Chile) convocó a un mitin en la Plaza Bulnes, a las 19 horas.

El gobierno estaba en manos de Alfredo Duhalde, terrateniente radical, por enfermedad del Presidente. Osvaldo de Castro, amo de la COSATAN (Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta), entraba a La Moneda como a su casa. Después de cada visita salían de la casa presidencial nuevas medidas represivas contra los obreros del salitre.

El 17 de enero, en un campamento de la Oficina Mapocho, cuando las mujeres llegaron a la pulpería a comprar los alimentos acostumbrados se encintraron con una novedad: todejarnos llevar por el sentimiento. Eran una falda évasée y un bolero entallado. Fondo blanco, con florcitas verdes. En el bolsillo de la chaquetilla, un pequeño y muy femenino pañuelo.

.—En el mismo momento que nos dijeron que había muerto —comentó Olga— yo no me emocioné. Sabía que tarde o temprano una de nosotras tenía que caer. Después empecé a notar su falta. Y a medida que pasa el tiempo parece que cada vez es peor.

Lo que pasa es que Ramona Parra no ha muerto. Está presente en el mural del Mapocho, en cada muro rayado con consignas de la Jota, a la vuelta de cada esquina, en todo lugar por donde hayan pasado las BRP, en tantas y tantas tareas y canciones de la juventud.

CLAUDIA LANZAROTTI.

do era más caro. La Compañía, provocativamente, estaba violando el acuerdo con el sindicato de vender los alimentos a un precio convenido. Las mujeres y los obreros decidieron por lo tanto no comprar.

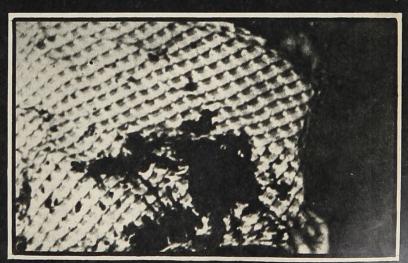
El sindicato apoyó los reclamos y pidió una explicación a la Compañía. La COSATAN, sin embargo, no explicó nada, mantuvo los precios y expulsó a varios de los que protestaban. Todos los obreros de las Oficinas Mapocho y Humberstone pararon en solidaridad con el campamento afectado. El 22 de enero el gobierno quitó la personalidad jurídica a los sindicatos en conflicto. Esta torpeza, que borraba de un plumazo las conquistas sociales obtenidas después de decenas de años, de lucha y sangre, levantó a Chile entero.

Ese fue el motivo por el que se convocó la concentración de la Plaza Bulnes, donde Ramona Parra Alarcón, de 19 años, encontraría la muerte, asesinada por la policía.









ESTE ES EL TRAJE QUE RAMONA LLEVABA PUESTO EL DIA DE SU ASESINATO. SU HERMANA OLGA LO HA GUARDADO COMO UNA RELIQUIA Y ES PRIMERA VEZ QUE ACCEDE A MOSTRARLO PUBLICAMENTE